¿QUIÉN ES JESÚS?



CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

CLAVE DE RESPUESTAS

Arte de la portada por Vincent M., estudiante previo de Crossroads

CROSSROADS
MINISTERIO CARCELARIO

Copyright © 2023 por Crossroads Ministerio Carcelario. Traducido del inglés. Todos los derechos reservados. Impreso en los EE.UU.

Las imágenes e ideas dentro de este curso han sido extraídas de la miniserie de videos de BibleProject “Luke-Acts” (“Lucas-Hechos”). La miniserie Luke-Acts tiene derechos de autor © 2017, 2020 de BibleProject y está disponible para ver en www.bibleproject.com. Todos los videos y recursos de BibleProject se proporcionan de forma gratuita y cualquier trabajo derivado se proporcionará de forma gratuita a otros. Crossroads está profundamente agradecido con BibleProject por otorgarle generosamente permiso a Crossroads para usar sus materiales para este curso.

Citas bíblicas tomadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional® NVI® © 1999, 2015, 2022 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

v.0726

CONTENIDO

Introducción 4

Herramientas de estudio 4

Glosario de términos 5

Lección 1 8

Lección 2 15

Lección 3 22

Lección 4 29

INTRODUCCIÓN

En este curso, los estudiantes leerán sobre la vida de Jesús en la tierra, como se registra en el libro de Lucas. Aprenderán quién es Jesús, qué hizo, qué enseñó, y cómo salvó al mundo. También aprenderán lo que significa la historia de la vida de Jesús para cada uno de nosotros hoy.

HERRAMIENTAS DE ESTUDIO

A lo largo de este curso, los estudiantes recibirán las herramientas enumeradas abajo que los ayudarán en sus estudios. Dichas herramientas proporcionan maneras en las que usted puede interactuar con sus estudiantes.



CASILLAS DE CONVERSACIÓN: Hemos incluido algunos espacios a lo largo de las versiones impresas de las lecciones que llamamos **casillas de conversación**. Los estudiantes pueden compartir preguntas o pensamientos que tengan sobre la lección o sobre la vida. Los estudiantes que completan lecciones digitales pueden utilizar el cuadro de comentarios al final de la lección con el mismo propósito. Usted puede responder en cualquier espacio en blanco.



PASOS DE ACCIÓN: Al final de cada lección, hemos incluido un desafío llamado **paso de acción**. Les pide a los estudiantes que apliquen lo aprendido. Si ellos sienten que necesitan ayuda o ánimo para completarlo, tal vez simplemente escriban lo que planean hacer. Puede hacer un seguimiento con el estudiante preguntándole si lo ha completado.

Glosario de términos

Cada lección contiene nombres, términos, e ideas de la Biblia que podrían ser nuevos para los estudiantes. Haremos lo posible para proporcionar definiciones que sean fáciles de entender. La siguiente lista incluye todos los términos incluidos en este curso. En cada lección, hemos incluido un asterisco (*) la primera vez que aparece cada término.

Antepasado — Un pariente de una persona que vivió en el pasado pero que ya no vive.

Antiguo Testamento — La primera parte de la Biblia cristiana. Se compone de treinta y nueve libros, que contienen las leyes de Dios, los escritos de los profetas, y la historia del pueblo de Dios antes del nacimiento de Jesús.

Arrepentirse — Dar la espalda al pecado y prometer vivir de una manera que agrade a Dios.

Bautizar — Hacer que alguien sea puro o limpio en su corazón, generalmente mediante el uso del agua. En la época de Jesús, las personas eran bautizadas bajándolas a un río y volviéndolas a subir. Ser bautizado es una señal de que, así como el agua lava la suciedad, Dios lava nuestros pecados.

Cambiador de dinero — Alguien cuyo negocio es ayudar a la gente a cambiar un tipo de dinero por otro. En la época de Jesús, venía gente de muchos países diferentes para adorar en el templo de Dios. Necesitaban tener el tipo correcto de dinero para poder comprar cosas para sacrificar a Dios.

Codicia — Un deseo egoísta de tener más dinero u otras cosas que necesario.

Corrupto — Caracterizado por comportamiento deshonesto o malvado.

Crucificar — Dar muerte a alguien clavando o atando sus muñecas o manos y pies a una cruz.

Discípulo — Alguien que viajó con un maestro para aprender de él. Jesús primero tuvo doce discípulos, y más se le unieron después. Hoy, la palabra se usa para referirse a cualquier persona que sigue a Jesús.

Espíritu Santo — Una de las tres personas de la Trinidad de Dios: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. El Espíritu Santo vive en los cristianos, los guía, y les da vida nueva.

Eternidad — Una cantidad interminable de tiempo sin principio ni fin.

Generosidad — El acto de dar dinero, ayuda, amabilidad, etc., especialmente más de lo habitual o esperado.

Generoso — Dispuesto a dar dinero, ayuda, amabilidad, etc., especialmente más de lo habitual o esperado.

La gloria de Dios — La presencia de Dios vista o experimentada por los humanos. La Biblia a menudo describe la gloria de Dios como una luz que brilla más que cualquier otra cosa en la tierra. El término también se refiere al poder, la belleza, y la grandeza de Dios.

Gracia — Bondad o ayuda que se da cuando no se merece. Dios muestra gracia a los que le siguen, aunque no hayan hecho nada para ganársela.

Imperio — Un grupo de territorios o países bajo un gobernante. En la época de Jesús, Roma gobernaba todos los países alrededor del mar Mediterráneo, incluido Israel. Estos países eran todos parte del Imperio Romano.

Levita — Alguien que hacía el trabajo religioso diario en el templo. Ejecutaron bendiciones y sacrificios y enseñaron al pueblo las leyes de Dios.

El libro de Lucas — Uno de los cuatro libros de la Biblia escritos sobre la vida de Jesús. Fue escrito para personas que no eran de Israel, llamadas gentiles.

Mandamiento — Una enseñanza, ley, o regla de Dios que tiene que ser obedecida. Los cristianos siguen los mandamientos de Dios porque lo aman.

Mesías — "El ungido." Cuando Israel se convirtió por primera vez en un reino, sus reyes fueron ungidos—es decir, se les derramó aceite sobre la cabeza—cuando asumieron el poder. Dios prometió a través de los profetas que un Mesías vendría a la tierra, sería ungido como Rey, y gobernaría sobre Israel para siempre (2 Samuel 7:12–13; Daniel 7:13–14).

Pacto — Un acuerdo o contrato entre dos personas o grupos de personas.

Parábola — Una historia simple que enseña una lección. Jesús contó parábolas para ayudar a Sus seguidores a comprender lo que está bien y lo que está mal en el Reino de Dios.

Pascua Judía — Una fiesta que celebra la liberación del pueblo de Dios de la esclavitud en Egipto.

Pecador — Cualquiera que hiere a Dios, a otros, o incluso a sí mismo a través de acciones, pensamientos, o palabras habladas que van en contra del plan de Dios.

Pergamino — Un rollo de papel o piel de animal en el que se escribe algo. Los libros de la Biblia se escribieron originalmente en pergaminos.

Pródigo — Alguien que desperdicia mucho dinero y tiempo y no valora lo que tiene.

Profeta — Alguien que trajo mensajes de Dios a Su pueblo. Diecisiete libros de la Biblia fueron escritos por profetas (por ejemplo, Isaías, Jeremías, y Oseas). Estos libros contienen muchas promesas que Dios hizo a Su pueblo que se cumplieron años después.

Protesta profética — Las acciones de un profeta, en nombre de Dios, que señalan cosas malas que una persona o grupo (generalmente uno en el poder) está haciendo.

El pueblo de Dios — Cualquiera que decida seguir a Dios. A lo largo de la mayor parte de la Biblia, esta frase se usa solo para describir al pueblo de Israel, que es la nación que Dios creó de la familia de Abraham. Las partes de la Biblia escritas después de que Jesús vino a la tierra prometen que cualquiera puede llegar a ser parte del pueblo de Dios a través de la fe en Jesucristo.

Rebelarse — Resistir o desobedecer a alguien que tiene autoridad o control.

Rebelde — Alguien que no obedece a la autoridad o que lucha contra el gobierno (sustantivo); en oposición o desobediencia a alguien que tiene autoridad o control (adjetivo).

Sacrificar — Dar algo a Dios. Durante muchos años, el pueblo de Israel sacrificaba animales en el templo como una forma de recibir el perdón de Dios. Jesús más tarde se convirtió en el sacrificio final, haciendo innecesarias todas las demás formas de sacrificio.

Salvador — Alguien que salva a otros del peligro o de la muerte.

Samaritano — Una persona nacida en Samaria. Los samaritanos fueron una vez parte de la nación de Israel, pero se separaron de Israel, crearon su propia religión, y se casaron con personas de otras naciones.

Sinagoga — Un edificio en un pueblo o ciudad donde el pueblo de Dios se reunía para leer y estudiar las Escrituras y adorar a Dios.

Templo — El lugar donde el pueblo de Israel adoraba a Dios. El templo era un hermoso edificio en medio de la ciudad de Jerusalén. Fue especial porque el pueblo de Dios podía reunirse con Él allí y estar en Su presencia.

Tentar — Animar a alguien a hacer algo incorrecto, malo, o imprudente, prometiéndole algo bueno a cambio.

LECCIÓN 1: Nace un Rey

Enfoque de la lección:

El nacimiento de Jesús nos muestra cómo Él iba a cambiar el mundo.

¿Qué diría si alguien le preguntara, "¿Quién es Jesús?" Tal vez haya escuchado a la gente decir que fue un buen hombre que vivió hace mucho tiempo. Tal vez haya escuchado a la gente decir que Él era un maestro o un profeta. Tal vez haya escuchado a la gente decir que Él es Dios. La gente tiene muchos puntos de vista diferentes de Jesús.

La mejor manera de conocer la verdad acerca de Jesús es leer acerca de Su vida. El libro de Lucas***** en la Biblia es un buen lugar para comenzar. Contiene muchas de las primeras historias verdaderas sobre Jesús compartidas por personas que lo conocieron. Eran personas que Dios había escogido para ser parte del nacimiento de Su Hijo y Su plan para salvar al mundo. Dios le indicó a Lucas que recopilara estas historias y las escribiera para que todos las leyeran. Lucas los juntó como un libro completo.

El libro de Lucas fue escrito para personas que sabían algunas cosas sobre Jesús pero que tal vez no sabían mucho sobre Su vida o ministerio. Fue escrito para ayudar a las personas a comprender que Jesús no era quien el pueblo de Dios***** esperaba que fuera. De hecho, Jesús iba a poner patas arriba sus expectativas. El pueblo buscaba un rey militar para arreglar sus problemas cotidianos. Habían olvidado que Dios les había prometido mucho más que eso. Dios había prometido que Él mismo vendría a la tierra para salvarlos y crear un nuevo Reino que duraría para siempre. Él iba a hacer eso a través de Su Hijo, Jesucristo.

1. ¿Cuáles son algunos de los problemas que tienen las personas que esperan que Dios solucione?

   Los estudiantes pueden enumerar cosas como problemas de dinero o relaciones quebrantadas. También pueden enumerar problemas específicos de estar en prisión u otros problemas que los afectan directamente. Algunos pueden preguntarse por qué Dios les ha permitido tener una vida miserable o incluso por qué están en prisión. Reconozca sus respuestas y tenga cuidado de no criticarlos.

Dios hace una promesa

El libro de Lucas comienza con una descripción de algo que sucedió meses antes del nacimiento de Jesús, que tuvo lugar en las colinas de Jerusalén. Jerusalén era una ciudad especial. Dios había prometido que algún día vendría a Jerusalén y gobernaría sobre todo el mundo desde allí para siempre. También era donde estaba ubicado el templo***** de Dios y donde vivían y trabajaban los sacerdotes que le servían. Un hombre llamado Zacarías era uno de esos sacerdotes.

Lea **Lucas 1:1–25**.

Los ángeles eran los mensajeros y guerreros de Dios que derrotaron a los enemigos de Dios y protegieron a Su pueblo. Si un ángel apareció para hablar con alguien en la Biblia, significaba que Dios tenía un mensaje importante para esa persona.

Dios envió un ángel para decirle a Zacarías que él y su esposa, Elisabet, tendrían un hijo. Esa fue una noticia impactante porque Zacarías y Elisabet eran muy mayores de edad y nunca habían podido tener hijos. Habían estado esperando y orando por un hijo durante mucho tiempo.

2. ¿Alguna vez ha recibido algo por lo que esperaba mucho tiempo? ¿Cómo se sintió?

   Los estudiantes a menudo mencionarán las próximas fechas de libertad condicional u otras noticias similares. Asegúrese de celebrar esos eventos. Considere compartir una historia propia relacionada en la lección o en su carta.

Dios guió a Lucas para que comenzara su libro con esta promesa a Zacarías y Elisabet por una razón. Esta promesa era muy parecida a la que Dios le hizo a un hombre llamado Abraham y a su esposa, Sara, muchos años antes. Dios quería recordarle a la gente lo que había hecho en el pasado a través de Su promesa a Zacarías.

Abraham y Sara fueron algunas de las primeras personas que Dios escogió como Sus seguidores. Como Zacarías y Elisabet, también eran muy viejos. Tampoco pudieron tener hijos. Pero Dios hizo algo grande por Abraham y Sara. Les dio un hijo llamado Isaac.

Cuando Dios creó la nueva familia de Abraham y Sara, también estaba creando una nueva nación entera de personas que fueron llamadas a seguirlo. Su hijo y su familia eventualmente se convirtieron en la nación de Israel, de la cual se habla a menudo en la Biblia. Dios introdujo una nueva forma de vida para Su pueblo a través del nacimiento de Isaac.

La promesa de Dios a Zacarías dejó en claro que Dios estaba a punto de hacer algo grande nuevamente—a través de otro hijo. Dios había usado a Isaac para anunciar que Él iba a hacer una nueva nación. Dios iba a usar al bebé de Zacarías y Elisabet para hacer otro anuncio al mundo.

3. ¿Qué estaba enviando Dios al hijo de Zacarías a hacer por Su pueblo (vea Lucas 1:16–17)?

   El pasaje de las Escrituras dice que Juan iba a llevar al pueblo de Israel de regreso a Dios y prepararlo para la venida de Jesús. Juan también ayudaría a enseñar a la gente cómo hacer lo correcto a los ojos de Dios y restaurar la paz en sus familias. Las respuestas de los estudiantes deben reflejar la idea general del pasaje.

El mensaje del ángel a Zacarías apuntaba a una promesa que Dios había hecho a través de los profetas***** de Israel cientos de años antes. Los profetas habían dicho que Dios vendría a la tierra como Rey para gobernar a Su pueblo. Como su Rey, Él les traería paz y crearía un Reino que duraría para siempre. Los profetas también habían dicho que Dios enviaría a alguien para preparar al pueblo para Su venida—y el ángel le dijo a Zacarías que su hijo, Juan (también conocido como Juan el Bautista), sería esa persona.

En la época de Zacarías, Israel era parte del Imperio* Romano. Roma controlaba a Israel, y eligieron a un hombre llamado Herodes para que fuera el rey de Israel. Los romanos lo escogieron para gobernar al pueblo de Israel porque sabían que haría lo que ellos quisieran. Herodes fue un rey horrible. Hizo matar gente. Era malvado y egoísta. El pueblo de Israel quería que se fuera. Querían que Israel volviera a ser una gran nación, y querían liberarse de Roma. Estaban esperando y orando por un nuevo rey terrenal.

Entonces, el anuncio del ángel fue impactante no solo para Zacarías sino también para todo el pueblo de Israel. ¡Todo estaba a punto de cambiar! Israel finalmente tendría un nuevo Rey. Pero no sería el rey que esperaban o querían. Dios iba a hacer algo completamente nuevo.

4. ¿Cómo muestra Dios Su amor por nosotros al darnos lo que necesitamos, no lo que queremos?

   Algunos estudiantes pueden compartir ejemplos de sus propias vidas o lo que han escuchado de otros acerca de sus experiencias. Otros pueden citar las Escrituras. Considere compartir algunos ejemplos de su propia vida.

   TENGA EN CUENTA: Dios se preocupa profundamente por nosotros, y las Escrituras nos prometen que Dios conoce nuestros corazones y nuestras vidas aún más perfectamente que nosotros. Si un estudiante no está de acuerdo con el principio en la pregunta, indíquele uno de los siguientes pasajes sobre la forma en que Dios provee: Mateo 6:8; Mateo 6:25–34; Proverbios 21:2. Estas Escrituras nos recuerdan que Dios tiene el control y sabe lo que es mejor para nosotros. Es posible que se deba recordar a los estudiantes que confíen en Dios cuando sientan que Él no está respondiendo sus oraciones de la manera que ellos quieren que sean respondidas.

Otro anuncio sorprendente

La siguiente historia real registrada en el libro de Lucas tuvo lugar en un pequeño pueblo llamado Nazaret. Era un pueblo en medio de la nada que la mayoría de la gente consideraba sin importancia. Allí vivía una adolescente llamada María. Ella era parte de la familia de Elisabet y Zacarías, y estaba comprometida para casarse.

Lea **Lucas 1:26–38**.

Dios envió un ángel a María. Al igual que Zacarías, María se sorprendió mucho al ver a uno de los mensajeros de Dios. El ángel le dijo que ella también iba a tener un hijo, al igual que su pariente Elisabet. El ángel dijo que debería llamarlo Jesús, un nombre que significa "el Señor salva." Él le dijo que su hijo salvaría al pueblo de Dios de sus pecados y los gobernaría para siempre.

María estaba confundida. ¡Ella todavía era virgen! ¿Cómo podría tener un bebé? No tenía sentido. Pero el ángel le dijo: "'El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.'" (Lucas 1:35).

El hijo de María se convertiría en un gran Rey—pero sería aún más que eso. Él también sería el propio Hijo de Dios.

5. ¿Qué otras cosas podemos aprender acerca de quién es Jesús del mensaje de Dios a María (vea Lucas 1:30–37)?

   El ángel le dijo a María que Jesús sería el "Hijo del Altísimo." Tomaría el trono de David. Él reinaría sobre los descendientes de Jacob (el pueblo de Dios) para siempre, y Su Reino nunca terminaría. Los estudiantes deben mencionar la mayoría de estos. Si un estudiante tuvo problemas para responder a la pregunta, señale que Dios quería que María supiera que Jesús eventualmente gobernaría sobre todo el pueblo de Dios, y Él también gobierna sobre nuestras vidas si lo estamos siguiendo.

6. ¿Cómo cree que sería recibir un mensaje tan importante y sorprendente de Dios?

   Muchos estudiantes dirán que estarían sorprendidos o asustados. Algunos indicarán que se sentirían bendecidos o especiales.

   TENGA EN CUENTA: En algunos grupos cristianos carismáticos y de fe islámica, los sueños y visiones son más comunes. Los estudiantes de esos antecedentes pueden necesitar ayuda para comprender que lo que María experimentó fue más que solamente un sueño o una visión—fue un mensaje real enviado por Dios.

Muy pocas personas que conocieron a María habrían pensado que ella era importante. Pero Dios la iba a usar para ser parte de Su plan de enviar a Su Hijo a la tierra. Eso fue completamente inesperado. Pero señaló lo que Dios estaba planeando hacer durante el tiempo de Jesús en la tierra. Dios iba a poner patas arriba la forma en que funcionaba el mundo.

Jesús no venía a actuar como un rey normal. No iba a acumular riquezas, derrotar ejércitos enemigos, o construir un gran castillo para sí mismo. Iba a sacrificarse***** por todos. Iba a cuidar de los pobres, alimentar a los hambrientos, y sanar a los quebrantados de corazón.

En respuesta a todo lo que escuchó del ángel, María cantó una canción alabando a Dios. En su canción, enumeró muchas cosas que Dios había hecho en el pasado. Su canción apuntaba a lo que Dios haría en el futuro. Dios guió a Lucas a escribirla para que pudiéramos leer sus palabras.

Lea **Lucas 1:39–56**.

7. ¿Qué recordaba María que Dios había hecho por las personas humildes y hambrientas en el pasado (vea Lucas 1:51–53)?

   El canto de María enfatizó el cuidado de Dios por los humildes y los hambrientos. Él honra a aquellos que son despreciados por el mundo, y Él provee para Sus hijos. Los estudiantes pueden simplemente copiar las declaraciones de María directamente del pasaje; si lo hacen, anímelos a reflexionar sobre lo que el anuncio de Dios debe haber significado para María y lo que significa para nosotros.

8. ¿Cómo puede el recordar las cosas que Dios ha hecho en el pasado darnos fuerzas para enfrentar el futuro?

   Recordar cosas específicas que Dios ha hecho puede ayudarnos a apoyarnos en Él frente a la incertidumbre. Cuando recordamos las oraciones contestadas y las formas en que Dios nos ha cuidado en el pasado, podemos depositar con confianza nuestra confianza en Él para el futuro.

   TENGA EN CUENTA: La palabra "recordar" aparece aproximadamente 230 veces en la Biblia, señalando las formas en que Dios recordó a Su pueblo y los animó a recordar Sus palabras y acciones.

El Rey ha nacido

Tal como dijo el ángel, María quedó embarazada. Alrededor del tiempo en que María estaba lista para dar a luz, los romanos hicieron una nueva ley. Todos los que vivían en el Imperio Romano tenían que ir a su ciudad natal para ser contados por el gobierno. Entonces, María y José, el hombre con el que estaba comprometida, tuvieron que viajar a Belén. Era un largo camino desde Nazaret, y tenían que viajar allí a pie. No tenían otra opción.

Lea **Lucas 2:1–20**.

Cuando María y José finalmente llegaron a Belén, tuvieron problemas para encontrar un lugar donde quedarse. Había tantos visitantes en la ciudad que no podían encontrar una habitación para huéspedes. El único lugar que pudieron encontrar para quedarse fue un lugar donde dormían los animales.

Allí fue donde María tuvo a su bebé. Ella dio a luz a Jesús. Ella lo acostó en un comedero para animales—una cama inusual para un Rey. El Hijo de Dios nació en uno de los lugares más inesperados.

9. ¿Qué esperaría que sucediera cuando naciera un rey? ¿Quién estaría allí? ¿Dónde se llevaría a cabo?

   Las respuestas de los estudiantes dependerán de sus antecedentes y experiencia de vida. Muchos mencionarán un castillo, una gran celebración, o la presencia de personas importantes. Al comparar el nacimiento de Jesús con las expectativas del nacimiento de un rey, los estudiantes tienen la oportunidad de pensar más profundamente sobre las sorprendentes circunstancias que rodearon el nacimiento de Jesús.

Dios no había terminado de sorprender a Su pueblo. Esa noche, Dios envió Su ejército de ángeles para anunciar el nacimiento de Su Hijo a un grupo de pastores en un campo.

10. En sus propias palabras, ¿qué les dijo el ángel a los pastores (vea Lucas 2:9–12)?

    Escribir el mensaje del ángel con sus propias palabras les ayudará a pensar en su

significado y contexto. Debería darles una conciencia de la esperanza que este mensaje brinda al pueblo de Dios. Si simplemente escriben el pasaje de las Escrituras, anímelos a tratar de ponerlo en sus propias palabras.

Los pastores no se consideraban personas importantes. Por lo general, eran niños, niñas, y hombres mayores—personas que no podían hacer un trabajo físico duro. A menudo eran pobres y pasaban la mayor parte del tiempo con sus animales en las colinas. A pesar de que tenían una posición baja en la sociedad, Dios los eligió como las primeras personas en enterarse del nacimiento de Jesús.

El ángel les dijo a los pastores que Jesús había nacido en Belén y que debían ir a buscar a este bebé. El ángel dijo que Jesús era el Mesías,***** el Rey que habían estado esperando, que traería paz y esperanza a todos. Los pastores hicieron lo que el ángel les dijo. Fueron y encontraron al Rey recién nacido acostado en un comedero para animales. Estaban sorprendidos y confundidos. Se preguntaban cómo este pequeño niño iba a traer la paz al mundo, pero comenzaron a difundir las buenas noticias que el ángel les había dado.

11. ¿Por qué cree que Dios planeó que el nacimiento de Jesús sucediera de la manera que sucedió?

    Algunas respuestas pueden reflejar la forma en que Dios desafió las expectativas de las personas o demostró Su amor y cuidado por las personas que no se consideraban importantes. Algunos estudiantes pueden negarse a especular o no sentirse cómodos tratando de entender las acciones de Dios. En tal caso, anime al estudiante a considerar lo que podemos aprender acerca de Dios de la forma en que planeó el nacimiento de Jesús.

Un tipo diferente de Reino

En todos estos eventos, nada sucedió de la manera que la gente esperaba—y ese es el punto. El Reino de Dios apareció por primera vez en lugares inesperados. Las personas que parecían pobres y sin importancia para todos a su alrededor fueron incluidas en el nacimiento de Jesús. Eso fue porque Jesús había venido a traer la salvación a *todos* y mostrar al mundo lo que era verdaderamente importante para Dios.

Jesús iba a gobernar el mundo y salvar al pueblo de Dios, pero no de la forma en que la mayoría de la gente pensaba. Él no iba a comenzar Su gobierno reclamando el derecho al trono de Herodes o destruyendo el Imperio Romano. En cambio, iba a mostrarle a la gente cómo amar a sus enemigos y cómo seguir a Dios poniendo a los demás primero. Iba a morir para pagar por los pecados de todo el mundo. Él iba a ser el Rey de un tipo diferente de Reino.

12. El libro de Lucas nos muestra que Dios no hace las cosas como la gente espera. ¿Cómo sorprendió Dios a las siguientes personas en los pasajes que leyó?

    Zacarías: Dios lo sorprendió diciéndole que él y su esposa, en su vejez, tendrían un hijo, Juan, que le contaría al mundo acerca del Hijo de Dios, Jesús.

María: Dios la sorprendió diciéndole que ella, una virgen, daría a luz un hijo, Jesús, que sería el propio Hijo de Dios y el Salvador del mundo.

Los pastores: Dios los sorprendió enviándoles un ángel para anunciarles el nacimiento de Jesucristo, el Mesías, a quien encontrarían en un pesebre.

13. ¿Cómo le ha sorprendido Dios a través de esta lección o en el pasado?

Reconozca la reflexión del estudiante. Si se siente guiado de esta manera, comparta su propia respuesta a la pregunta.

Paso de acción

En los pasajes que leyó en esta lección, Dios sorprendió a las personas con mensajes de esperanza que cambiaron sus vidas. Encuentre una manera de dar algo de esperanza o ánimo a alguien a su alrededor hoy. Si no está seguro de qué hacer, pídale inspiración a Dios. Escriba lo que hizo y lo que sucedió como resultado:

LECCIÓN 2: Jesús muestra el camino

Enfoque de la lección:

La vida de Jesús nos muestra cómo seguir a Dios.

La Biblia no nos dice mucho sobre la vida temprana de Jesús después de Su nacimiento. Los siguientes eventos importantes descritos en la Biblia tuvieron lugar casi treinta años después. Para entonces, Jesús había crecido, y Juan, Su pariente, se había convertido en profeta.*****

Juan era conocido como Juan el Bautista, y vivía junto al río Jordán. Pasó sus días diciéndole al pueblo de Dios que se arrepintiera.***** Les dijo que se prepararan para que Dios cumpliera Su promesa de "hacer algo nuevo" para Su pueblo (Isaías 43:19). Los pobres, los ricos, los recaudadores de impuestos, los soldados, y los líderes religiosos vinieron al río para escuchar hablar a Juan. Vino también mucha gente para que Juan los bautizara.***** Querían recibir el perdón de Dios y vivir una vida nueva.

Lo que no sabían era que Dios ya tenía un plan en marcha para darles nueva vida, que comenzó cuando Jesús vino a la tierra. Jesús se estaba preparando para comenzar Su ministerio. Iba a mostrarle a la gente cómo seguir verdaderamente a Dios y hacer posible que fueran completamente perdonados de sus pecados.

1. ¿Qué cree que quieren decir las personas cuando dicen que quieren vivir una nueva vida?

   Muchos estudiantes dirán que las personas que quieren vivir una nueva vida esperan una vida mejor que la que están viviendo actualmente. Notarán que cuando las personas hablan de vivir una nueva vida, quieren comenzar de nuevo y dejar atrás la vida que tenían antes. Si un estudiante no está seguro de cómo responder a la pregunta, comparta su propia comprensión y, como ejemplo, cómo ha experimentado una nueva vida a través de Jesús.

Recordando promesas

Mucho tiempo antes de que naciera Juan, Dios rescató al pueblo de Israel de la esclavitud en Egipto y los llevó a un lugar cerca del río Jordán. Les prometió darles la tierra al otro lado del río. Pero antes de que el pueblo de Dios cruzara el río para vivir en la nueva tierra, Dios les pidió que le hicieran una promesa. Les pidió que lo amaran y lo sirvieran como su único Dios. Les pidió que amaran a sus prójimos y practicaran la justicia. Sin embargo, aunque lo intentaron, el pueblo de Dios no pudo cumplir su promesa a Dios. Aunque Dios les recordaba una y otra vez, seguían fallando.

Cuando Juan bautizó a las personas en el río Jordán, les recordó la promesa que sus antepasados* le habían hecho a Dios en el río. También les recordó las formas en que aún estaban fallando en seguir a Dios.

Juan le estaba diciendo a la gente que necesitaban arrepentirse de sus pecados y reiniciar su relación con Dios. Pero también les estaba diciendo que Jesús vendría y que Jesús iba a cambiar las cosas. Juan estaba haciendo lo que Dios había prometido que haría. Estaba preparando a la gente para lo nuevo que Dios estaba por hacer a través de Jesús.

Lea **Lucas 3:7–18**.

2. ¿Cómo respondió Juan a cada grupo de personas cuando le preguntaron cómo mostrarle a Dios que se habían apartado de sus pecados?

   Los estudiantes pueden copiar los versículos directamente de la Biblia o resumir los pasajes.

   La multitud: "El que tiene dos camisas debe compartir con el que no tiene ninguna . . . , y el que tiene comida debe hacer lo mismo." (Lucas 3:11).

   Los recaudadores de impuestos: "No cobren más de lo debido" (Lucas 3:13).

   Los soldados: "No extorsionen a nadie ni hagan denuncias falsas; más bien confórmense con lo que les pagan." (Lucas 3:14).

3. En sus propias palabras, ¿qué estaba tratando de enseñarles Juan?

   Juan estaba tratando de enseñar a la gente a pensar en los demás en lugar de pensar solo en sí mismos. La idea central de este mensaje está capturada en la enseñanza de Jesús en Mateo 7:12: "Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes. De hecho, esto es la Ley y los Profetas." Las palabras de Pablo en Filipenses 2:1–4 hablan del mismo concepto: "Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás."

Jesús es bautizado

Mientras Juan bautizaba a la gente, Jesús llegó al río y le pidió a Juan que lo bautizara. Juan sabía que no era lo suficientemente bueno o importante para bautizar a Jesús. Pero Jesús le dijo: "nos conviene cumplir con lo que es justo" (Mateo 3:15).

Jesús no necesitaba ser perdonado por Dios. Aunque Jesús era completamente humano, también era Dios. Por lo tanto, Jesús era perfecto. Él nunca había pecado. Pero Él le mostró a

la gente el primer paso para vivir una nueva vida. Les recordó que tenían que prometer seguir a Dios de nuevo.

Tan pronto como Juan bautizó a Jesús, el cielo se abrió y Dios habló desde el cielo. Él dijo, "Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo" (Lucas 3:22).

Las palabras de Dios en esa oración provienen de capítulos del Antiguo Testamento***** que describen al Mesías.***** Dios había prometido que el Mesías vendría a gobernar como Rey sobre el pueblo de Dios para siempre. Él vencería al mal y gobernaría sobre el mundo entero (Salmos 2). Sería el siervo de Dios que traería esperanza y justicia (Isaías 42). En el bautismo de Jesús, Dios le estaba diciendo a la gente que Jesús, Su Hijo, era ese Rey.

4. ¿Por qué cree que Dios usó palabras del Antiguo Testamento para hablarle a la gente acerca de Jesús?

   Dios usó palabras que Él sabía que la gente ya sabría y entendería. También estaba declarando que Jesús cumpliría la profecía; ambos pasajes de las Escrituras a los que Dios se refirió contenían promesas que Él había hecho a Su pueblo acerca del Mesías muchos años antes. Al usar estas palabras del Antiguo Testamento, Dios le recordaba al pueblo las promesas que había hecho.

Jesús es tentado*

Después de que Jesús fue bautizado, el Espíritu Santo***** lo llevó al desierto. Jesús se quedó allí durante cuarenta días—sin comida. Después de cuarenta días, tenía mucha hambre. Pero estaba haciendo lo que Dios quería que hiciera. Mientras estuvo allí, fue tentado tres veces.

Lea **Lucas 4:1–13**.

5. ¿Cuáles fueron las tres formas en que el diablo trató de tentar a Jesús?

   Primero, el diablo le ofreció a Jesús la posibilidad de saciar Su hambre convirtiendo la piedra en pan (Lucas 4:3). Segundo, el diablo le ofreció a Jesús poder sobre todos los reinos del mundo si Jesús lo adoraba (Lucas 4:5–7). Tercero, el diablo tentó a Jesús a probar Su poder y la verdad de la Palabra de Dios (Lucas 4:9–11). La mayoría de los estudiantes simplemente citarán los versos.

   TENGA EN CUENTA: Estas tres pruebas se relacionan con los diferentes aspectos de la humanidad: el corazón, el alma, y la mente. También corresponden al mandamiento más grande: amar a Dios con todo su corazón, alma, y mente (Deuteronomio 6:5; Lucas 10:27; Mateo 22:37)—que Jesús cumplió perfectamente a lo largo de la prueba del diablo. Es posible que los estudiantes no reconozcan esto, pero si lo hacen, asegúrese de afirmar su respuesta.

6. ¿Cómo respondió Jesús al diablo cada vez? ¿Cómo mostraron sus respuestas que estaba siguiendo a Dios?

   Cada vez, Jesús respondió a las tentaciones del diablo con citas de la Biblia. Jesús se dirigió a Dios y a la Palabra de Dios en busca de dirección, lo que demuestra que confiaba plenamente en Dios. Las respuestas de Jesús resaltan la importancia de conocer la Palabra de Dios y confiar en que Dios hará lo que dice. Esta sería una buena oportunidad para animar a los estudiantes a memorizar las Escrituras—ya sea un pasaje de la lección o un pasaje en el que usted a confiado en el pasado.

Los cuarenta días de Jesús en el desierto señalaron un evento similar en la historia. Cientos de años antes, Dios había rescatado a Su pueblo de la esclavitud en Egipto. Viajaron por el desierto y llegaron a la tierra que Dios había prometido darles. Pero al llegar, vieron que la tierra estaba llena de enemigos que contaban con ejércitos grandes y poderosos. El pueblo de Dios sintió miedo. No creían que Dios pudiera salvarlos, así que se rebelaron***** (Números 14:1–35). Dijeron a sus líderes: "¡Cómo quisiéramos haber muerto en Egipto o en este desierto!" (Números 14:2). Se negaron a entrar en la tierra.

Debido a esto, Dios hizo que vagaran por el desierto durante cuarenta años antes de que la siguiente generación entrara en la tierra que Él les había prometido.

La gente había olvidado cómo Dios los había cuidado durante años. Dios había derrotado a todo un ejército que estaba decidido a capturarlos y hacerlos trabajar como esclavos nuevamente (Éxodo 14:5–31). Dios les había dado comida directamente del cielo en el desierto (Éxodo 16:1–35). Dios había viajado con ellos día tras día y los había mantenido a salvo. Pero cuando se enfrentaron a este nuevo desafío, tuvieron miedo.

El pueblo de Dios había fallado en amar, servir y confiar en Dios. Pero cuando Jesús fue probado, tuvo éxito. Recordó el llamado de Dios para servirle solo a Él. La disposición de Jesús de confiar en Dios mostró que Él sería el líder que llevaría adelante la historia de Israel. Él les mostraría cómo seguir verdaderamente a Dios.

La misión de Jesús

Después de dejar el desierto, Jesús regresó a Galilea a la ciudad donde creció de Nazaret. Entró en la sinagoga***** para leer de las Escrituras, como solía hacer. Abrió el pergamino***** de Isaías y leyó en voz alta: "El Espíritu del Señor y Dios está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres." (Isaías 61:1).

Jesús leyó varios versículos más del pergamino. Cuando terminó, le dijo a la gente en la sinagoga que las palabras que el profeta Isaías había escrito eran acerca de Él. Él les dijo que estas palabras formaban el propósito de Su ministerio en la tierra. Jesús iba a cumplir las promesas que Dios le había hecho a Su pueblo a través de Isaías cientos de años antes.

Lea **Lucas 4:16–21**.

7. ¿Qué dijo Jesús que vino a hacer (vea los versículos 18–19)? Escríbalo con sus propias palabras:

   Leyendo del pergamino de Isaías, Jesús dijo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor."

   Les hemos pedido a los estudiantes que lo escriban con sus propias palabras para que piensen más profundamente en lo que Jesús prometió hacer. Si un estudiante simplemente ha copiado los versículos, desafíelo a reformular su respuesta. Puede dar un ejemplo de lo que significa el pasaje en sus propias palabras para ayudarlos.

En aquellos días, ser pobre no sólo significaba falta de dinero. Ser pobre significaba que una persona tenía un estatus social bajo. Las mujeres, los niños, los enfermos, y los pecadores también eran considerados pobres. Fueron ignorados por todos. Sorprendentemente, algunas personas que tenían mucho dinero, como los recaudadores de impuestos, también se incluyeron en este grupo. Fueron considerados forasteros porque ayudaron a los enemigos de Israel y robaron dinero de la gente. Pero Jesús vino a traer Sus buenas nuevas a todos estos grupos de personas. El ministerio de Jesús era para todos. Rico o pobre, fuerte o débil, poderoso o sin poder—todos estaban incluidos.

Liberaría a todos los que lo seguían de su pecado y vergüenza para que pudieran convertirse en parte del nuevo Reino de Dios.

Los discípulos*

Mientras Jesús predicaba las buenas nuevas, comenzó a elegir hombres para que lo siguieran y lo ayudaran en Su misión. Escogió a doce hombres para que fueran Sus discípulos.

Los discípulos que Jesús escogió eran un grupo de hombres toscos. Algunos eran pescadores. Antes de unirse a Jesús, pasaban sus días sacando peces del agua con redes pesadas. Arriesgaron sus vidas para ganarse la vida, navegando en un mar que podría matarlos en un instante.

Jesús también escogió a un recaudador de impuestos, Mateo (también llamado Leví), que trabajaba para el Imperio Romano y estafó a su propio pueblo de su dinero, y a un rebelde***** político, Simón el Zelote, que se opuso al Imperio Romano. Debido a sus antecedentes, estos dos hombres probablemente no habrían sido amigos.

Pero Jesús reunió a personas que eran forasteras y enemigas. En el Reino de Dios, prometieron amarse y cuidarse unos a otros y trabajar juntos. Jesús les pidió que lo siguieran y dejaran atrás sus viejas vidas.

Lea **Lucas 5:1–11** y **Lucas 5:27–32**.

8. Según estos versículos, ¿por qué cree que los discípulos estaban dispuestos a seguir a Jesús?

Simón (Pedro) fue testigo de cómo Jesús realizó el milagro de los peces cuando su situación parecía desesperada. Levi (Mateo) se sorprendió de ser aceptado por Jesús ya que su profesión hizo que muchos de sus vecinos lo despreciaran. Ambos se dieron cuenta de que Jesús les estaba ofreciendo una nueva vida. Es probable que los estudiantes den respuestas que reflejen las características de Jesús sobre las que leen en los versículos.

El mensaje de Jesús

Seguir a Jesús significaba aprender a vivir una vida completamente nueva. Jesús enseñó cosas como: "Dichosos los humildes, porque recibirán la tierra como herencia" (Mateo 5:5) y "Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece" (Mateo 5:10).

Jesús les dijo a Sus discípulos que fueran sorprendentemente generosos***** con las personas que no les agradaban. Les dijo que perdonaran a los demás—incluso cuando no lo merecieran. Incluso les dijo que amaran a sus enemigos. Esta es la forma en que Dios siempre ha querido que Su pueblo viva.

Jesús no solo enseñó todo esto, sino que también prometió que guiaría el camino. Prometió que sería sorprendentemente generoso en todo lo que hiciera. Él perdonaría y amaría a Sus enemigos dando Su vida por ellos.

Lea **Lucas 6:27–31**.

9. Si todos hicieran lo que Jesús enseñó en este pasaje, ¿cómo sería diferente el mundo?

   Muchos estudiantes señalarán que el mundo tendría menos odio, injusticia, y opresión y más amor, igualdad, perdón, y compasión. Si un estudiante tuvo problemas para pensar en ideas, dé algunos ejemplos propios.

Más que un profeta

Un día, Jesús subió a las montañas a orar, y llevó consigo a algunos de Sus discípulos. Mientras estaban allí, sucedió algo sorprendente.

Lea **Lucas 9:28–36**.

10. ¿Qué palabras del cielo escucharon los discípulos? ¿Por qué cree que Dios usó esas palabras para describir a Jesús a los discípulos?

    Los discípulos escucharon las palabras, "Este es mi Hijo, mi escogido. ¡Escúchenlo!" (Lucas 9:35). Estas palabras recordaban las palabras que Dios había dicho en el bautismo de Jesús. En la transfiguración de Jesús, Dios estaba una vez más confirmando la autoridad y el poder de Jesús y diciéndoles a los discípulos que lo escucharan porque Él hablaba por Dios.

Moisés y Elías fueron profetas antiguos que vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento. Al igual que los discípulos, también vieron la gloria de Dios***** en una montaña cuando estaban vivos. Y allí en la montaña, Jesús habló con los dos como iguales. Les habló de cómo iba a morir para cumplir las promesas de Dios.

Dios les estaba mostrando a los discípulos que Jesús era un profeta poderoso, como Moisés y Elías. Pero este pasaje nos enseña que Jesús fue más que solamente un gran profeta. Jesús estaba brillando con la gloria de Dios de adentro hacia afuera. Jesús conocía los planes de Dios y hablaba por Dios porque Él ERA Dios. Él iba a salvar al mundo y mostrarle a la gente cómo seguir a Dios porque Él era Dios, como humano, en la tierra. Pero los discípulos no entendieron lo que eso significaba en ese momento. Jesús aún tenía más que mostrarles antes de que finalmente pudieran entenderlo.

11. Basado en lo que leyó en esta lección, ¿quién es Jesús y para qué vino a la tierra?

    Las respuestas variarán, pero esperamos que los estudiantes puedan articular muchos de los siguientes temas:

    Jesús es el Rey y Mesías que Dios había prometido enviar a la tierra. Él es el propio Hijo de Dios, y Él también es Dios.

    Jesús vino a la tierra para mostrarle a la gente cómo seguir a Dios con Su ejemplo. Él vino a desafiarlos a vivir vidas completamente diferentes, alejándose de su pecado y mostrando amor y perdón a los demás. Vino a cumplir las promesas que Dios había hecho a Su pueblo. Vino a traer las buenas nuevas del Reino de Dios, liberar a los presos, y dar vista a los ciegos.

Paso de acción

Revise su respuesta a la pregunta 9. Piense en algo que pueda hacer esta semana para dar un paso hacia ese tipo de mundo. Escriba lo que hizo y lo que sucedió como resultado:

LECCIÓN 3: El viaje a Jerusalén

Enfoque de la lección:

Las enseñanzas de Jesús nos muestran lo que es importante en el Reino de Dios.

El libro de Lucas comenzó describiendo el nacimiento de Jesús. Presentó a Jesús como el Hijo de Dios. Luego, cuando Jesús comenzó Su ministerio, Dios anunció que Jesús era el Rey y el Mesías que Él había prometido enviar. Dios también mostró a los discípulos quién era realmente Jesús: un poderoso profeta y Dios mismo en forma humana en la tierra.

Después de que sucedieron todas esas cosas, Jesús y Sus discípulos salieron de Galilea y comenzaron a viajar a Jerusalén. Planearon unirse a miles de israelitas para celebrar la antigua fiesta de la Pascua Judía***** en el templo de Dios en la ciudad.

Mientras viajaban, Jesús enseñó cosas importantes a todos los que encontraban en el camino. Le mostró a la gente cómo era Su Reino. Comió tanto con pecadores***** como con líderes religiosos. Enseñó a la gente que amar a Dios significaba amar también a las personas que los rodeaban. El viaje de Jesús a Jerusalén con Sus discípulos mostró al mundo quién era Él y qué era importante para Dios.

1. ¿Con cuál de las enseñanzas de Jesús está más familiarizado?

   Algunos estudiantes pueden escribir, "Traten a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes" (Lucas 6:31). Otros pueden mencionar el Padrenuestro o las Bienaventuranzas. Algunos estudiantes conocen muy bien la Biblia y pueden escribir una larga lista de pasajes y enseñanzas. La respuesta de un estudiante le dará una buena idea de cuánto sabe acerca de la Biblia. Si un estudiante no pudo pensar en nada, comparta algunos pasajes que haya escuchado muchas veces y pregúntele si también los ha leído o escuchado.

Fue un largo viaje a Jerusalén, y Jesús y los discípulos no fueron directamente allí. Se detuvieron en muchos pueblos pequeños a lo largo del camino. Jesús envió a Sus discípulos por delante para preparar cada nuevo lugar para Su visita. En cada pueblo que visitaron, Jesús anunció las buenas nuevas de Su Reino e invitó a la gente a seguirlo. También sanó a la gente y realizó milagros asombrosos, como resucitar a personas de entre los muertos. Enseñó a la gente cómo vivir vidas completamente nuevas. Los desafió a cambiar su codicia***** en generosidad***** y su ira en perdón. Les dijo que dieran la bienvenida a los forasteros y que siguieran los mandamientos***** más importantes de Dios: "'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser, con todas tus fuerzas y con toda tu mente', y 'Ama a tu prójimo como a ti mismo'" (Lucas 10:27).

Estos dos mandamientos fueron dados por Dios hace cientos de años y escritos en el Antiguo Testamento. Jesús enseñó a la gente lo que significaba seguirlos de verdad.

2. ¿Cómo cree que es amar a Dios con todo su corazón, alma, fuerza, y mente?

   Es probable que los estudiantes enumeren cosas como estudiar la Palabra de Dios, obedecer lo que dice y compartir el Evangelio con los demás. Si un estudiante se enfoca solo en conocer las leyes de Dios y seguirlas, es posible que desee alentarlo a pensar en cómo puede comprometer su corazón y su alma para amar a Dios también.

   Amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, fuerza, y mente refleja un deseo guiado por el Espíritu de seguir a Dios con todo nuestro ser. Significa que enfocamos nuestros pensamientos en los deseos de Dios, no en los del mundo (Romanos 12:2). Significa que confiamos en la fuerza de Dios, no en la nuestra (Filipenses 4:6; Lucas 12:22–28; Hebreos 13:5–6). Significa que permitimos que Dios transforme nuestros corazones y almas y vivamos según el Espíritu (2 Corintios 5:12–21; Gálatas 5:13–26).

Amar a su prójimo

No todos los que escucharon el mensaje de Jesús entendieron lo que significaban los mandamientos más importantes de Dios. Por lo tanto, Jesús contó una parábola.***** Era una historia sobre un buen samaritano.*****

Lea **Lucas 10:25–37**.

3. ¿Qué cree que significa amar a su prójimo como se ama a sí mismo?

   Los estudiantes pueden responder con ejemplos prácticos de ser amables o generosos con otras personas. Algunos pueden hablar de ser abnegados, no entrar en discusiones, perdonar a los demás, o poner a los demás antes que a ellos mismos. Anímelos a poner esas ideas en práctica. El apoyo bíblico se puede encontrar en Mateo 5:38–42, Mateo 7:12, y Efesios 4:32.

   TENGA EN CUENTA: Algunos estudiantes pueden decir que no se aman a sí mismos y que no se han sentido amados por los demás, lo que les dificulta poner en práctica este pasaje. En un caso como ese, considere compartir pasajes que les aseguren el amor de Dios por ellos, como Juan 3:16, 1 Juan 4:9–11, Romanos 5:8, o Romanos 8:37–39.

4. Escriba lo que sucedió en la historia con sus propias palabras:

   Jesús contó la historia de un hombre que fue dejado morir al lado del camino después de un altercado con ladrones. Un sacerdote y un levita (líderes religiosos) vieron al hombre pero pasaron sin detenerse para ayudarlo. Finalmente, un samaritano vio al hombre y se detuvo para ayudarlo. Se ocupó de las heridas del hombre y pagó una habitación en la posada para él. El samaritano le mostró misericordia; por lo tanto, Jesús dijo que él era prójimo del hombre y los líderes religiosos no lo eran. La respuesta del estudiante debe cubrir el esquema básico de la historia.

Los samaritanos generalmente no eran considerados buenos ejemplos o héroes por la gente de Israel. Los samaritanos eran personas que habían dejado Israel y comenzaron su propia nación. Crearon sus propias leyes religiosas y dejaron de adorar a Dios en Su templo.

Los israelitas y los samaritanos a menudo discutían sobre quién seguía verdaderamente a Dios. Se odiaban. Pero cuando Jesús contó una historia sobre lo que significa "amar a su prójimo" y seguir los mandamientos de Dios, usó a un samaritano como ejemplo.

5. ¿Cómo es el samaritano en la parábola un buen ejemplo de cómo "amar a su prójimo como a sí mismo"?

   El samaritano no juzgó al hombre. El samaritano simplemente lo vio como un prójimo y le mostró compasión y misericordia. Luego, fue un paso más allá al llevarlo a una posada para que recibiera atención continua. Si un estudiante tuvo problemas para articular por qué esto hizo que el samaritano fuera un buen ejemplo, señale que trató al hombre de la manera en que esperaba que alguien lo tratara si estuviera en una posición similar en lugar de dejar que sus diferencias definieran sus acciones.

Habría sido menos sorprendente si el levita***** y el sacerdote fueran los héroes de la historia. El levita y el sacerdote solo estaban tratando de seguir la ley de Dios que decía que no podían tocar un cadáver o un cuerpo moribundo. Se habían acordado de obedecer esa parte de la ley de Dios. Pero se habían olvidado de amar a su prójimo.

Jesús quería que la gente entendiera que amar a su prójimo era parte de seguir las leyes de Dios. Para mostrar su amor por Dios, tenían que hacer más que simplemente seguir las reglas religiosas; también tenían que amar a la gente que Dios había hecho.

Incluso antes de que Jesús contara la historia del samaritano, enseñó a la gente lo que significaba amar a los demás a través de Sus acciones. Habló con recaudadores de impuestos y trabajadoras sexuales. Fue a sus casas y comió con ellos. Estas eran personas que lucharon por seguir las leyes de Dios o no sabían cómo seguir a Dios en absoluto. Pero Jesús pasó tiempo con ellos y los amó.

Los líderes religiosos de Israel observaron a Jesús y comenzaron a criticarlo. Dijeron: "Si Jesús es realmente profeta de Dios, ¿por qué pasa tiempo con los pecadores y come con ellos?"

Los líderes religiosos no podían entender lo que Jesús estaba haciendo. Trataron de seguir todas las leyes de Dios a la perfección. Creían que cualquiera que pasara tiempo con los pecadores también sería visto como un pecador—y ellos mismos podrían ser tentados***** a pecar. Por lo tanto, hicieron sus propias reglas religiosas contra eso. Pero Jesús siguió rompiendo esas reglas.

Jesús cuenta más parábolas

Jesús fue a banquetes, o cenas, a las que los líderes religiosos nunca asistirían. Asistía a banquetes con pecadores. Visitó las casas donde vivían los enfermos, y los sanó. Hizo estas

cosas para ayudar a la gente a comprender que el Reino de Dios era para los pobres, los enfermos, y los pecadores. Les mostró gracia***** que los líderes religiosos no entendían.

Jesús también asistía a banquetes con los líderes religiosos. Quería que entendieran que ellos también podían ser parte de Su Reino. Pero Él les dijo que estaban actuando como miembros de un club privado especial. Los líderes religiosos pensaban que eran mejores que otras personas porque trataban de ser perfectos. No pensaban que a Dios le importaba nadie más que ellos. Por lo tanto, Jesús les contó una parábola sobre cómo era realmente el Reino de Dios.

Lea **Lucas 14:15–24**.

6. ¿Qué excusas dieron los invitados para no asistir al banquete?

   Algunos estudiantes pueden escribir las excusas palabra por palabra del pasaje. El primer invitado dijo: "Acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes" (Lucas 14:18). Otro dijo, "Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes" (Lucas 14:19). Otro dijo, "Acabo de casarme y por eso no puedo ir" (Lucas 14:20). Otros estudiantes pueden simplemente resumir estos puntos.

   TENGA EN CUENTA: En la parábola de Jesús, las excusas que dio cada persona habrían sido muy comprensibles para la audiencia original de Jesús. El hombre que compró los bueyes había hecho una gran compra. La mayoría de las personas en el tiempo de Jesús tenían suerte de tener un par. Su prueba de los animales tenía sentido. Lo mismo es cierto para las otras excusas. Comprar un campo era aún más importante en la época de Jesús que en la actualidad. Los campos se transmitían en familias y casi nunca se vendían. Conseguir un nuevo campo era raro, y hubiera sido importante inspeccionar la tierra. Finalmente, era una tradición judía que las personas que se acababan de casar normalmente pasaban todo el mes con su nuevo cónyuge sin ninguna otra responsabilidad. Rechazar una oferta para otro evento hubiera sido normal y esperado.

7. Mientras los invitados estaban ocupados haciendo cosas que consideraban importantes, ¿qué pasó?

   Los invitados originales perdieron la oportunidad de asistir al banquete. El dueño de la casa, enojado con sus excusas, invitó a los pobres, lisiados, ciegos, y cojos a su banquete en su lugar. Luego, al ver que todavía había espacio en la mesa, envió a su sirviente para que trajera a cualquier otro que estuviera dispuesto a venir.

   TENGA EN CUENTA: La parábola refleja el rechazo de los líderes religiosos a Jesús. Estaban tan concentrados en tratar de guardar las leyes de Dios a la perfección que no reconocieron el Reino de Dios cuando comenzó a aparecer en la tierra a través del ministerio de Jesús. No escucharon el mensaje evangélico de perdón y esperanza de Jesús. Al alejarse de Jesús, se estaban perdiendo el "banquete."

Esta parábola fue el mensaje de Jesús a los líderes religiosos. Eran las personas que se negaban a venir a la fiesta. Estaban ocupados haciendo cosas que pensaban que eran más importantes. Trataron de seguir todas las leyes que leyeron en las Escrituras. Se esforzaron por amar a Dios con todos sus corazones y almas, pero habían olvidado que amar a las personas que los rodeaban era parte de amar a Dios.

Los líderes religiosos no entendieron lo que Jesús les estaba diciendo en la parábola del banquete. Todavía se aferraban a la idea de que las reglas que seguían les ayudaban a ganarse el amor de Dios. Por lo tanto, Jesús contó la parábola del hijo pródigo.*****

Lea **Lucas 15:11–32**.

Es fácil concentrarse en el hijo menor de la historia—el hijo que era un desastre. El hijo menor exigió su parte del dinero de su padre y huyó a una tierra lejana. Gastó todo el dinero y luego volvió a casa porque estaba arruinado, asustado, y hambriento.

Pero también hay algo importante que aprender del hijo mayor. Trató de ser el "buen hijo" y obedecer a su padre. Sin embargo, tampoco hizo las cosas bien.

8. ¿Por qué el padre estaba tan emocionado de tener a su hijo menor en casa otra vez?

   El padre creía que su hijo menor estaba perdido o incluso muerto, por lo que se alegró mucho al ver que su hijo estaba vivo y bien. Su amor por su hijo era tan fuerte que perdonó todo lo que el hijo había hecho.

9. ¿Por qué estaba tan enojado el hermano mayor?

   El hermano mayor comparó los regalos que había recibido de su padre con los regalos que había recibido su hermano. No pensó que este trato fuera justo porque había sido fiel y obediente a su padre toda su vida y nunca había recibido una fiesta por sus buenas acciones. También puede haber estado celoso porque su hermano había tomado una gran parte de la riqueza de su padre y la había desperdiciado, pero ahora estaba recibiendo aún más.

   TENGA EN CUENTA: Los estudiantes pueden identificarse más estrechamente con el hijo pródigo, que cometió errores y sabía que no merecía la gracia ni el perdón. Pueden responder a esta pregunta de acuerdo con la forma en que han experimentado la ira de los demás hacia ellos. Sin embargo, el punto de la parábola de Jesús es que ambos hermanos se beneficiaron de la gracia, el amor, y el perdón de su padre—y que ambos lo necesitaban. Lo mismo es cierto para cada uno de nosotros. Todos necesitamos la gracia, el amor, y el perdón de Dios.

10. Escriba con sus propias palabras lo que el padre le dijo al hijo mayor:

    Lucas 15:31–32 dice: "Hijo mío . . . , tú siempre estás conmigo y todo lo que tengo es tuyo. Pero teníamos que hacer fiesta y alegrarnos, porque este hermano tuyo estaba

muerto, pero ahora ha vuelto a la vida; se había perdido, pero ya lo hemos encontrado." Si un estudiante ha escrito el versículo palabra por palabra, anímelo con una pregunta o comentario para ayudarlo a explorar el significado del texto de manera más personal.

Las palabras del padre en la historia estaban destinadas a los líderes religiosos. Jesús quería que ellos vieran a los pecadores que seguían a Jesús de la forma en que Dios los vio: como hijos e hijas amados que regresaban a casa a su Padre. También quería que los líderes entendieran que ellos mismos necesitaban el perdón de Dios. Quería que supieran que eran igualmente bienvenidos en el Reino de Dios.

Los líderes religiosos rechazaron a Jesús y Su mensaje. Habían trabajado duro para tratar de ganarse el amor de Dios al guardar todas las leyes de Dios. No les gustaba la idea de que los pecadores con los que Jesús pasaba tiempo pudieran ser perdonados o aceptados por Dios. Pero se olvidaron de que ellos también eran pecadores.

Al rechazar a Jesús, los líderes estaban rechazando a Dios y lo que Dios quería que hicieran. No se habían dado cuenta de que Jesús hablaba por Dios porque Él *era* Dios. No vieron que Su mensaje de perdón era para todos, incluidos ellos.

11. ¿Por qué es tan difícil para algunas personas admitir que necesitan el perdón de Dios?

Los estudiantes pueden mencionar temas como el orgullo, la vergüenza, o la terquedad. Algunos pueden compartir sus propias luchas al confesar que han hecho mal. Respete la respuesta del estudiante, teniendo cuidado de no mostrar ningún juicio. Considere compartir por qué puede ser difícil para usted admitir que necesita el perdón de Dios.

El mayor líder

Dios inspiró a Lucas a escribir este relato del viaje de Jesús a Jerusalén por una razón. Es un recordatorio de la forma en que Dios cuidó de Su pueblo en el pasado. Cientos de años antes, Dios levantó líderes poderosos para guiar a Su pueblo de regreso a Él.

Dios escogió a un hombre llamado Moisés para liberar a Su pueblo de la esclavitud y guiarlos a una nueva tierra, donde comenzaron una nueva vida con Dios. Más tarde, Dios eligió al Rey David para ayudar a reunir al pueblo de Israel en un reino, donde fueron llamados a vivir de acuerdo con la ley de Dios.

Jesús vino a hacer lo mismo que habían hecho Moisés y David. Vino a guiar a las personas hacia una nueva vida con Dios. Pero el viaje de Jesús también señaló algo aún más importante. Jesús fue verdaderamente el mayor líder que el pueblo de Dios jamás había visto. Él era Dios, pero eligió pasar tiempo tanto con los líderes religiosos como con los pecadores. Comía tanto con sacerdotes como con prostitutas. Jesús le habló a la gente sobre el amor de Dios por ellos y les mostró el amor de Dios a través de Sus acciones. Les enseñó lo que estaba en el corazón de la ley de Dios: amar a Dios y amar a los demás.

A través de todo esto, Jesús estaba introduciendo un nuevo Reino, donde todos los que lo siguieran serían bienvenidos. Todos recibirían el perdón de Dios porque Dios vio a cada uno de ellos como hijos Suyos, y los amaba.

Los líderes religiosos siguieron con orgullo sus leyes para evitar el pecado. Pero no se dieron cuenta de que estaban pecando al no seguir el mandato de Dios de amar a los demás. Como no podían reconocer su propia necesidad del amor y el perdón de Dios, vieron el mensaje de Jesús como una amenaza a su poder y control sobre la gente. Cuando Jesús llegó a Jerusalén para prepararse para la Pascua Judía, los líderes religiosos estaban haciendo planes para matarlo—pero todo eso era parte del plan de Dios.

12. ¿Por qué podría ser difícil para algunas personas creer que Dios ama a los pecadores y quiere que lo sigan?

    Los estudiantes responderán en base a su experiencia personal. Muchas personas luchan por creer esto porque dudan de que Dios pueda amarlos o perdonarlos.

    Use esto como una oportunidad para señalar a los estudiantes la gracia y la misericordia de Dios. Considere compartir Romanos 3:22–26 u otros versículos que hablen sobre el don del perdón de Dios.

13. ¿Cree que Dios le ama? ¿Por qué o por qué no?

    Algunos estudiantes podrán declarar que Dios los ama y celebrarlo con las Escrituras para respaldar su respuesta. Otros lucharán por ver cómo Dios podría amarlos. En esos casos, comparta Juan 3:16, 1 Juan 4:9–10, o Romanos 5:8 y afirme que el amor de Dios es más grande de lo que podemos imaginar y que Su gracia es para todos, incluidos ellos.

Paso de acción

En esta lección, aprendió acerca de los mandamientos más importantes de Dios. Lea Lucas 10:27 nuevamente y reflexione sobre sus respuestas a las preguntas 2 y 3. ¿Qué es algo que puede hacer hoy para poner en práctica uno de esos mandamientos? Escriba lo que decidió hacer y lo que sucedió como resultado:

LECCIÓN 4: Jesús salva al mundo

Enfoque de la lección:

La muerte de Jesús salvó al mundo del pecado.

El libro de Lucas incluye muchos eventos asombrosos que sucedieron durante la vida de Jesús. Los ángeles les contaron a los pastores sobre el nacimiento de Jesús. Dios habló desde el cielo para decirle a la gente que Jesús era Su Hijo. Jesús habló con los profetas más poderosos de Dios del Antiguo Testamento. La gente comenzó a seguir a Jesús y a escuchar Su mensaje. Y Jesús les enseñó lo que significa amar verdaderamente a Dios y a los demás.

El próximo evento que describe Lucas sucedió después de que Jesús y Sus discípulos habían completado su viaje a Jerusalén. Se estaban preparando para entrar en la ciudad para celebrar la Pascua Judía.***** Si esta fuera una historia ordinaria, podríamos adivinar lo que sucedería a continuación: Jesús montaría un gran caballo blanco en Jerusalén. Reuniría a la gente. Tomarían las armas y derrotarían a los romanos. Detendrían a los líderes religiosos y tomarían la ciudad. La gente aclamaría, y Jesús sería el rey. Pero lo que sucedió a continuación no fue lo que nadie esperaba.

1. ¿Qué historia ha escuchado, leído, o visto que tuvo un final completamente diferente al que esperaba?

   Las respuestas variarán. Considere compartir su propia respuesta a la pregunta, ya sea en la lección o en su carta, como una forma de conectarse con el estudiante.

Jesús llega a Jerusalén

Antes de entrar a Jerusalén, Jesús les dijo a Sus discípulos que buscaran un burro. Entonces entró en la ciudad montado en el burro. Los antiguos profetas de Israel habían prometido que un rey entraría a Jerusalén montado en un burro. También habían prometido que un día Dios mismo llegaría a Jerusalén. Vendría como el Salvador***** de Su pueblo y traería justicia y paz. La gente había visto a Jesús hacer cosas asombrosas—cosas que solo Dios podía hacer. Cuando lo vieron montado en un burro, esperaban que viniera para llevarlos a la victoria sobre Roma.

Lea **Lucas 19:28–44**.

2. ¿Cómo reaccionó la multitud mientras Jesús cabalgaba hacia Jerusalén?

   La multitud se llenó de alegría porque creían que estaban dando la bienvenida a un nuevo rey que los liberaría de Roma. Alabaron a Dios en voz alta, creando lo que habría parecido un desfile de la victoria de Jesús frente a los gobernantes romanos y los líderes religiosos (que estaban tratando de mantener felices a los gobernantes

romanos). La respuesta del estudiante debe reflejar el hecho de que la multitud estaba feliz, emocionada, o celebrando. Si no es así, dirija al estudiante a Lucas 19:37–40.

TENGA EN CUENTA: Se pueden encontrar más detalles sobre la Entrada Triunfal de Jesús en los otros Evangelios. Las ramas de palma eran un símbolo del nacionalismo judío, el humilde burro era un símbolo profético, y el grito del pueblo, "Hosanna," significa "sálvanos." La simple entrada profética de Jesús chocó con la entrada típica de César, que involucró caballos de guerra, lanzas, soldados, y gritos de respeto a Roma. Señalaba de nuevo que Jesús era un tipo diferente de Rey.

No todos estaban entusiasmados con la llegada de Jesús. Los líderes religiosos no estaban celebrando; estaban enojados. Estaban preocupados de que Jesús les quitaría el poder. La gente había comenzado a escuchar a Jesús en lugar de escucharlos a ellos.

Jesús tampoco estaba feliz. Estaba llorando mientras cabalgaba hacia la ciudad. Jesús sabía que la gente no entendía quién era Él o qué venía a hacer. No aceptarían la paz y la esperanza que Él ofrecía a quienes lo seguían. Iban a seguir luchando contra Roma, y su ciudad sería quemada hasta los cimientos—y eso le rompió el corazón.

Jesús entra al templo

Después de que Jesús entró en Jerusalén, se dirigió directamente al templo. Entró en los patios del templo y echó a los cambiadores de dinero.***** Le habían estado robando a la gente que venía a adorar en el templo de Dios. Los líderes religiosos sabían que esto estaba sucediendo, pero no habían hecho nada para detenerlo.

Jesús estaba enojado que la gente estaba siendo estafada en el templo de Dios. Estaba aún más enojado que los líderes religiosos lo permitían. Volcó las mesas de los cambiadores de dinero y arrojó su dinero al suelo como protesta profética.***** Se paró en el centro de la multitud que se había reunido para la Pascua Judía y gritó palabras de los antiguos profetas de Israel: "Escrito está —dijo—: 'Mi casa será casa de oración', pero ustedes la han convertido en 'cueva de ladrones'" (Lucas 19:46).

Jesús estaba citando al profeta Jeremías. Jeremías se había parado en ese mismo lugar en el templo más de 600 años antes y les había dicho lo mismo a los líderes de Israel porque eran rebeldes***** y corruptos.***** No estaban sirviendo a Dios; se estaban sirviendo a sí mismos.

3. ¿Cómo cree que hubiera sido ver a Jesús enfrentarse a los líderes religiosos?

Dado que les hemos pedido a los estudiantes que escriban una reflexión personal, las respuestas variarán. Considere compartir su propia respuesta a esta pregunta.

Los líderes religiosos sabían lo que Jesús les estaba diciendo, pero no lo escucharon porque tenían demasiado miedo de perder su poder. Querían matarlo, pero no sabían cómo hacerlo. Las multitudes alrededor de Jesús eran demasiado grandes, por lo que nunca estuvo solo.

Jesús sabía que los líderes querían matarlo. Pero también sabía que era el plan de Dios y que sucedería durante la Pascua Judía. La Pascua Judía era una celebración de Dios salvando a Su pueblo, y eso era exactamente lo que Jesús había venido a hacer.

Dios ordenó a Su pueblo que celebrara la Pascua Judía cada año. Fue un recordatorio de cómo Dios rescató a Su pueblo de la esclavitud en Egipto cientos de años antes (vea Éxodo 1:1–12:51). La gente viajaba durante semanas para llegar a Jerusalén para el festival. Cada familia tenía que ir al templo, sacrificar***** un cordero, y pedir el perdón de Dios. Luego celebrarían. Comían el cordero, bebían vino, y partían el pan juntos. Todo lo que comían tenía un significado. El cordero sacrificado les recordaba el perdón de Dios. El pan les recordó que Dios sacó a Su pueblo de la esclavitud de Egipto y lo llevó a la libertad. El vino les recordó que Dios había hecho un pacto***** con ellos. Él había prometido ser su Dios, y ellos habían prometido ser Su pueblo.

Jesús y Sus discípulos también celebraron la Pascua Judía. Conocían el significado de la comida, y recordaban las promesas relacionadas con ella. Sin embargo, Jesús iba a mostrar a los discípulos una nueva forma de entender el pan y el vino.

Lea **Lucas 22:1–30**.

4. ¿Qué dijo Jesús que le sucedería (vea los versículos 14–23)?

   La mayoría de los estudiantes notarán que Jesús dijo que iba a morir y que uno de Sus discípulos lo traicionaría. Jesús también les dijo a Sus discípulos que Él sufriría para cumplir el nuevo pacto mediante el quebrantamiento de Su cuerpo y el derramamiento de Su sangre. Les estaba diciendo que mantendría la promesa de Dios del Antiguo Testamento muriendo para pagar por todos los pecados de la humanidad. Los discípulos no entendieron eso en ese momento, y muchos estudiantes tampoco lo entenderán completamente, pero a medida que continúen estudiando la Palabra de Dios, comenzarán a ver las conexiones.

Durante la comida, Jesús usó el pan y el vino para decirles a los discípulos por qué iba a sufrir y morir. Dijo que el pan partido era Su cuerpo partido. Dijo que el vino era Su sangre.

Jesús les estaba diciendo a los discípulos que Él iba a ser el sacrificio final en la Pascua Judía. Sacrificar corderos a Dios ya no sería necesario para el perdón. Por eso vino Jesús a la tierra. Él nunca había pecado, pero iba a morir para pagar por los pecados de toda la humanidad. Él haría posible que cualquiera que lo siguiera experimentara el perdón de Dios. Él abriría un camino para que ellos tuvieran una nueva relación con Dios. Jesús haría más que salvarlos de la muerte—les iba a dar el regalo de la vida eterna con Dios.

Jesús sale a orar

Después de la comida, Jesús llevó a Sus discípulos a orar a un jardín. Jesús sabía que necesitaba morir para terminar lo que vino a hacer. Pero aún luchó con el deseo muy humano

de evitar la muerte. Sabía que iba a enfrentar horrible dolor y rechazo. No quería experimentar esas cosas. Pero Él quería seguir el plan de Dios. Por lo tanto, habló con Dios.

Jesús todavía estaba orando en el jardín cuando los líderes religiosos lo encontraron y lo arrestaron.

Lea **Lucas 22:39–46**.

5. ¿Qué fue lo último que dijo Jesús en Su oración?

   Jesús oró para que se hiciera la voluntad de Dios en lugar de la suya. Si un estudiante simplemente ha escrito el versículo palabra por palabra, considere pedirle que piense en el significado de la oración de Jesús. Anímelo a pensar en por qué Jesús dijo esas palabras o qué podría haber estado sintiendo mientras oraba.

6. ¿Qué podemos aprender de la forma en que Jesús oró cuando estaba luchando?

   La oración de Jesús nos recuerda ir a Dios cuando estamos luchando, recordar que debemos buscar la voluntad de Dios en lugar de la nuestra, y confiar en Dios para las respuestas a nuestros problemas. Jesús hizo las tres cosas. Debido a que era completamente humano, enfrentó el deseo humano de evitar el dolor que estaba a punto de soportar. Le pidió a Dios lo que quería, pero mantuvo Su deseo de hacer la voluntad de Dios. Y, al final, siguió el plan de Dios.

El juicio y la sentencia

Debido a que Jerusalén estaba gobernada por el Imperio Romano, los líderes religiosos no podían ejecutar a Jesús por sí mismos. Tuvieron que obtener el permiso de su gobernador, Poncio Pilato. Los líderes inventaron la acusación de que Jesús era un rey rebelde. Dijeron que le estaba diciendo a la gente que luchara contra el Imperio Romano. Pilato no estaba seguro de que le estuvieran diciendo toda la verdad. Por lo tanto, Pilato le preguntó a Jesús si realmente era un rey.

Y Jesús respondió: "Tú mismo lo dices" (Lucas 23:3).

Pilato creía que Jesús era inocente. Sabía que Jesús no merecía morir, así que se ofreció a dejarlo ir. Pero los líderes religiosos argumentaron que Él era peligroso. Le pidieron a Pilato que en su lugar soltara a un hombre llamado Barrabás. Barrabás era culpable, y Jesús era inocente. Pero Pilato accedió, y Jesús fue llevado para ser crucificado.*****

Pilato entregó a Jesús a los guardias. Lo golpearon y lo vistieron como un rey falso. Empujaron una corona hecha de espinas sobre Su cabeza. Luego lo clavaron a un dispositivo de ejecución romano—una cruz. Y mientras colgaba allí, la gente se burlaba de Él. *Si es el rey prometido, ¡sálvese a Usted mismo!*

Aunque se burlaban de Él y querían que muriera, Jesús amó a Sus enemigos hasta el final. Le dio esperanza a uno de los criminales que estaba crucificado a Su lado. Y aun oró por los

hombres que lo ejecutaban, diciendo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34).

Entonces el cielo se oscureció. Jesús clamó con antiguas palabras de los Salmos: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!" (Lucas 23:46).

Entonces Jesús murió. En ese momento, pagó el precio de todos nuestros pecados. Y nadie vino a salvarlo.

Lea **Lucas 23:26–49**.

7. La Biblia nos dice que Jesús murió en la cruz por todos nosotros para pagar por nuestros pecados. ¿Qué significa eso para usted?

   Algunos estudiantes escribirán que esto significa que han sido lavados o se les ha dado una segunda oportunidad. Si un estudiante comparte una respuesta como esta, ¡celebre con él! Si un estudiante comparte que le cuesta creer que sus pecados pueden ser perdonados, comparta pasajes bíblicos adicionales para leer que lo anime, como Juan 3:16–17. Sin embargo, no espere que los estudiantes tengan una comprensión detallada de la teología de la expiación. Si se siente cómodo haciéndolo, también puede animar a su estudiante compartiendo algo de su propia historia y lo que significa el sacrificio de Jesús para usted.

No es el fin

La muerte de Jesús parecía un final. Él se había ido. Su cuerpo fue enterrado en una tumba. Casi todos se habían dado por vencidos con Él. Pero entonces, sucedió algo sorprendente e inesperado. Dos de los ángeles mensajeros de Dios se aparecieron a las mujeres que fueron a cuidar el cuerpo de Jesús, diciendo: "¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que vive? No está aquí; ¡ha resucitado!" (Lucas 24:5–6). Los ángeles les recordaron que Jesús había dicho que todas esas cosas sucederían.

Las mujeres se fueron conmocionadas y corrieron a contarles a los discípulos lo que habían visto y oído. ¡La tumba estaba vacía! ¡Jesús se había ido! Los discípulos no lo creyeron al principio. Se preguntaron cómo podría ser posible.

El mismo día, dos de los seguidores de Jesús salieron de Jerusalén. Comenzaron a viajar hacia un pueblo llamado Emaús. Todavía estaban discutiendo lo que le había pasado a Jesús. Estaban completamente confundidos. Entonces, Jesús apareció y caminó junto a ellos. Pero por alguna razón, no lo reconocieron.

Lea **Lucas 24:13–35**.

8. ¿Por qué cree que los seguidores de Jesús todavía luchaban por comprender lo que le sucedió?

Jesús continuamente hizo cosas inesperadas. Sus seguidores seguían pensando en términos terrenales y se confundían cuando las cosas no salían como esperaban. No entendían que Jesús estaba anunciando un Reino celestial, no uno físico. No se dieron cuenta de que Él los iba a salvar de sus pecados, no solo del gobierno romano, y que Él tenía que morir para cumplir el plan de Dios. La mayoría de los estudiantes entenderán esto y escribirán algo similar. Algunos pueden necesitar ayuda para comprender la confusión de los discípulos.

9. ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las personas de hoy no entienden quién es realmente Jesús?

   Los estudiantes pueden dar una variedad de respuestas, incluidas, entre otras, las siguientes: Es difícil de creer sin ver. Hay tantas perspectivas diferentes acerca de Jesús. Es más fácil vivir en la negación. Algunas personas no leen la Biblia. Algunas personas prefieren vivir para los placeres mundanos. Considere compartir lo que usted hace para continuar aprendiendo quién es Jesús realmente, y anime a su estudiante a seguir conociendo a Jesús. Puede compartir pasajes de las Escrituras como Proverbios 3:5–6 y Juan 1:1–14.

¿Quién es Jesús?

El libro de Lucas termina con un recordatorio de que Jesús es tanto Dios como Rey. El último capítulo de Lucas dice que Jesús resucitó de entre los muertos y luego fue llevado al cielo y rodeado por la gloria de Dios. Pero antes de dejar la tierra, se tomó un tiempo para cuidar de Su pueblo. Jesús se reunió con Sus discípulos y los bendijo. Les recordó todo lo que les enseñó, y les prometió que Su Reino aún estaba por llegar. También prometió enviar el Espíritu Santo para vivir en los corazones de todos los que lo siguieron. Incluso entonces, los discípulos no entendieron lo que estaba pasando. No fue hasta más tarde, cuando recibieron el don del Espíritu Santo, que finalmente entendieron.

El libro de Lucas muestra lo difícil que fue para las personas que rodeaban a Jesús verlo como realmente era. Los líderes religiosos conocían las Escrituras. Pero no reconocieron que Jesús era el Rey que Dios había escogido para Su pueblo. Incluso los discípulos, que pasaban todos los días con Él, no se dieron cuenta de que estaba cumpliendo cada promesa que Dios había hecho sobre el Mesías y el Rey.

Por eso Dios inspiró a Lucas a escribir su libro. Dios quería que la gente supiera que lo que escuchaban acerca de Jesús era verdad. Dios quería que entendieran que Jesús era más que un profeta o un maestro. Él era aún más que el Rey que Dios había prometido que vendría. Él fue más grande que todas las expectativas de la gente. Jesús era Dios en la tierra. Él era el Salvador que vino a vencer a la muerte y gobernar para siempre. Debido a Su gran amor por nosotros, vino a la tierra para vivir, morir, y resucitar para que pudiéramos experimentar el perdón de Dios. Él hizo posible que cada uno de nosotros tenga una relación con Dios y experimente la libertad de vivir con Él por la eternidad.***** Jesús era Dios y hombre, y vino a hacer lo que nadie más podía hacer. Él vino a salvarnos.

10. Basado en todo lo que ha leído y aprendido en este curso, ¿quién dice usted que es Jesús?

    Las respuestas variarán, pero oramos que los estudiantes digan que Jesús es su Señor y Salvador, su Rey, etc. Si lo hacen, celebre con ellos y anímelos en su caminar espiritual. Si no es así, utilice preguntas y versículos de la Biblia para ayudar a guiar al estudiante hacia una relación personal con Cristo (Juan 14:6; Juan 8:12; Hechos 4:10–12; 2 Timoteo 1:9–10). Es importante que los estudiantes entiendan que Jesús es más que un gran maestro o profeta. Jesús es Dios, y solo Él puede ofrecer la salvación que todos realmente necesitamos.

Paso de acción

Escriba algo nuevo que haya aprendido acerca de Jesús en esta lección o curso, y luego compártalo con alguien más. ¿Cómo respondió? ¿De qué hablaron como resultado?



CROSSROADS

MINISTERIO CARCELARIO

cpministries.org